

Anna MANFRON (a cura di). *La biblioteca di un medico del Quattrocento. I codici di Giovanni di Marco da Rimini nella Biblioteca Malatestiana*. Cesena, Istituzione Biblioteca Malatestiana / Torino, Umberto Allemandi & C., 1998, 257 pp. ISBN: 88-422-0814-0.

La familia Malatesta fue, desde su base de operaciones en Rímíni, feudataria de diversos territorios papales en la región italiana de la Romagna durante los siglos XIV y XV. La ciudad de Cesena fue dominio suyo desde 1379. Hacia el segundo tercio del siglo XV dos hijos de Pandolfo Malatesta, Sigismondo (1417-1468) y Domenico (1432-1465), eran los señores de Rimini y Cesena, respectivamente. Estos dos hermanos constituyen buenos ejemplos del modelo de príncipe renacentista promotor de grandes obras públicas y patrocinador del cultivo de las letras y artes como instrumento de propaganda política para hacer más ostensible su despótico poder y disuadir a quienes dentro o fuera de sus dominios pretendieran disputárselo. Influidos por el clima cultural prevalente entre los príncipes italianos contemporáneos, ambos promovieron la fundación de bibliotecas en sendos conventos franciscanos sitios en las ciudades bajo su gobierno, y su patronazgo atrajo a numerosos intelectuales y artistas a sus respectivas cortes.

La biblioteca que Domenico Malatesta, mejor conocido como Malatesta Novello, fundó en el convento de San Francesco de Cesena en 1454, es la obra “pública” más famosa impulsada por este príncipe italiano y en su seno se constituyó un *scriptorium* donde, de forma programada y sistemática, se efectuaban copias de obras clásicas y medievales, en versiones cuidadosamente elegidas, para enriquecer sus fondos. Su interés, además, se acrecienta porque sus fondos y, en parte, su mobiliario e instalaciones originarias han pervivido hasta nuestros días como parte integral de la *Biblioteca Comunale Malatestiana* de Cesena; pervivencia que se ha relacionado con el paso, en 1461 y por mandato expreso del propio Malatesta —aparentemente consciente de la utilidad de estos códices para sus cortesanos—, del control de la biblioteca a los ancianos del Consejo de Cesena, aún cuando los libros continuaron bajo la custodia de los frailes franciscanos.

El franciscano Francesco di Bartolomeo da Figline y el médico Giovanni di Marco da Rímíni, capellán y médico personales de Malatesta Novello, jugaron, como consejeros suyos, un papel clave en el establecimiento de la nueva biblioteca, de la que el fraile fue primer bibliotecario. Natural de la vecina Rímíni, Giovanni di Marco (c. 1400-1474) estudió artes y medicina en Padua donde se doctoró hacia 1425, y ejerció por un tiempo la medicina en lugares

como Padua y Verona hasta que Malatesta Novello lo llamó a Cesena, donde aparece como *medico condotto* a partir de 1433. Falleció en Roma, aparentemente a resultas del fatigoso viaje que hubo de efectuar allí al ser reclamado para atender al papa Sixto IV.

En el transcurso de sus días, Di Marco se hizo con una biblioteca de unas dimensiones más que notables para un profesional de la medicina activo durante la etapa inmediatamente anterior a la imprenta. En efecto, en los sucesivos inventarios notariales de sus bienes efectuados en 1474, poco después de su fallecimiento, se enumeran un total de 127 códices. La comparación entre sus títulos en estos inventarios y el contenido real de aquellos cuya catalogación se recoge en el volumen aquí reseñado, permiten asegurar que en un buen número de casos se trata de códices misceláneos con obras de uno o más autores. Por mandato testamentario, la totalidad de los libros de Giovanni di Marco fue legada a la biblioteca creada en el convento de San Francesco, si bien la incorporación de éstos no se hizo efectiva hasta 1484, diez años después de su muerte.

El folio objeto de esta reseña ha sido publicado con motivo de la conclusión de la catalogación del fondo de manuscritos pertenecientes a Giovanni di Marco, que se conservan en la Biblioteca Malatestiana. El núcleo del volumen está integrado por la edición cuidadosamente anotada de los inventarios de libros de Giovanni di Marco antes aludidos (*Appendice I*: pp. 153-164) y por el catálogo de dicho fondo (*Appendice II*: pp. 173-246), que incluye una descripción modélica del contenido y formato de 53 códices —algunos de ellos exhibidos en una exposición conmemorativa del mismo evento, celebrada en Cesena en la primavera de 1998. Ambas partes han corrido a cargo de Anna Manfron, bibliotecaria conservadora de los fondos manuscritos de la Malatestiana, quien, además, coordina el volumen y es autora de uno de los cuatro estudios que las preceden: el consagrado a la biblioteca de Giovanni di Marco (pp. 69-76, 89-96). Los otros tres estudios previos están dedicados a las andanzas de Giovanni di Marco en la corte Malatestiana de Cesena (pp. 17-37), a las fuentes para la reconstrucción de su biografía (pp. 39-51) y a las miniaturas contenidas en sus códices (pp. 97-104, 145-152), y son obra de Giovanni Fabbri, Oreste Delucca y Fabrizio Lollini, respectivamente. Se trata de trabajos oportunos y bien documentados, aunque a veces, quizás, excesivamente profusos en datos. Estas contribuciones se acompañan de cinco pliegos de oportunas ilustraciones, de gran calidad y buena parte de ellas en color, que ocupan un total de ochenta páginas (pp. 13-16, 53-68, 77-88, 105-144, 165-172). Ponen fin al volumen sendos índices de nombres, lugares y obras (pp. 247-255) y de manuscritos (pp. 256-257), a los que quizás hubiera sido deseable que acompañara un índice de *incipits*, por su utilidad igualmente grande.

Después de todo lo dicho, no parece necesario insistir en el gran interés que este volumen posee para los estudiosos de la medicina, la ciencia y la cultura en el renacimiento italiano y europeo; no sólo porque bibliotecas médicas de tales dimensiones no son frecuentes en el siglo XV —y, mucho menos, conservadas hasta nuestros días—, sino también porque la cuidadosa catalogación de sus fondos suministra, al mismo tiempo, una información valiosísima sobre el mundo intelectual de un médico cortesano del siglo XV, y una inestimable ayuda para la identificación de las obras inventariadas en otras bibliotecas contemporáneas de similares características. Por cierto que el contenido de la biblioteca de Giovanni di Marco se ajusta plenamente al perfil intelectual habitual entre los médicos universitarios del Quattrocento italiano formados con anterioridad a la década de 1480: humanistas a resultas de su paso propedéutico por la facultad de artes, pero profundamente galénico-avicenicistas en la concepción intelectual y profesional de la medicina. De ahí que en absoluto pueda sorprendernos que en la biblioteca de Di Marco se combine una fuerte atracción hacia la Antigüedad clásica grecolatina y sus manifestaciones culturales de carácter literario y artístico, con una profunda veneración por las autoridades médicas árabes. A este último respecto, sólo su interés, bien manifiesto, por la obra médica de Cornelio Celso resulta novedoso en relación con lo que cabe esperar de otros médicos bajomedievales anteriores.

JON ARRIZABALAGA

Denis DIDEROT. *El Sueño de D'Alembert*. Edición a cargo de Javier Moscoso, Madrid, Compañía Literaria, 1997, 314 pp. ISBN: 84-8213-037-4.

«¿A qué llamáis un tema serio?», interpela mademoiselle de l'Espinasse, amiga de d'Alembert. «Pues a la sensibilidad general, a la formación del ser que siente, a su unidad, al origen de los animales, a su duración y a todas las preguntas a las que estos temas dan lugar», responde Théophile de Bordeu (pp. 169-170). Aunque formulado por el médico vitalista montepesulano, tal es, ni más ni menos, el inmenso objeto de esta especie de ensayo en tres actos que es el *Rêve de d'Alembert*, la obra, según afirma Moscoso, más querida de Denis Diderot, «tal vez la persona mejor informada sobre el movimiento y la gestación de ideas científicas y *pseudocientíficas* en la segunda mitad del siglo XVIII» (p. 27). Escrito en 1769 y publicado en versión reducida y por entregas en 1782, y ya con carácter póstumo y de forma íntegra en 1821 y 1830, el *Rêve*